

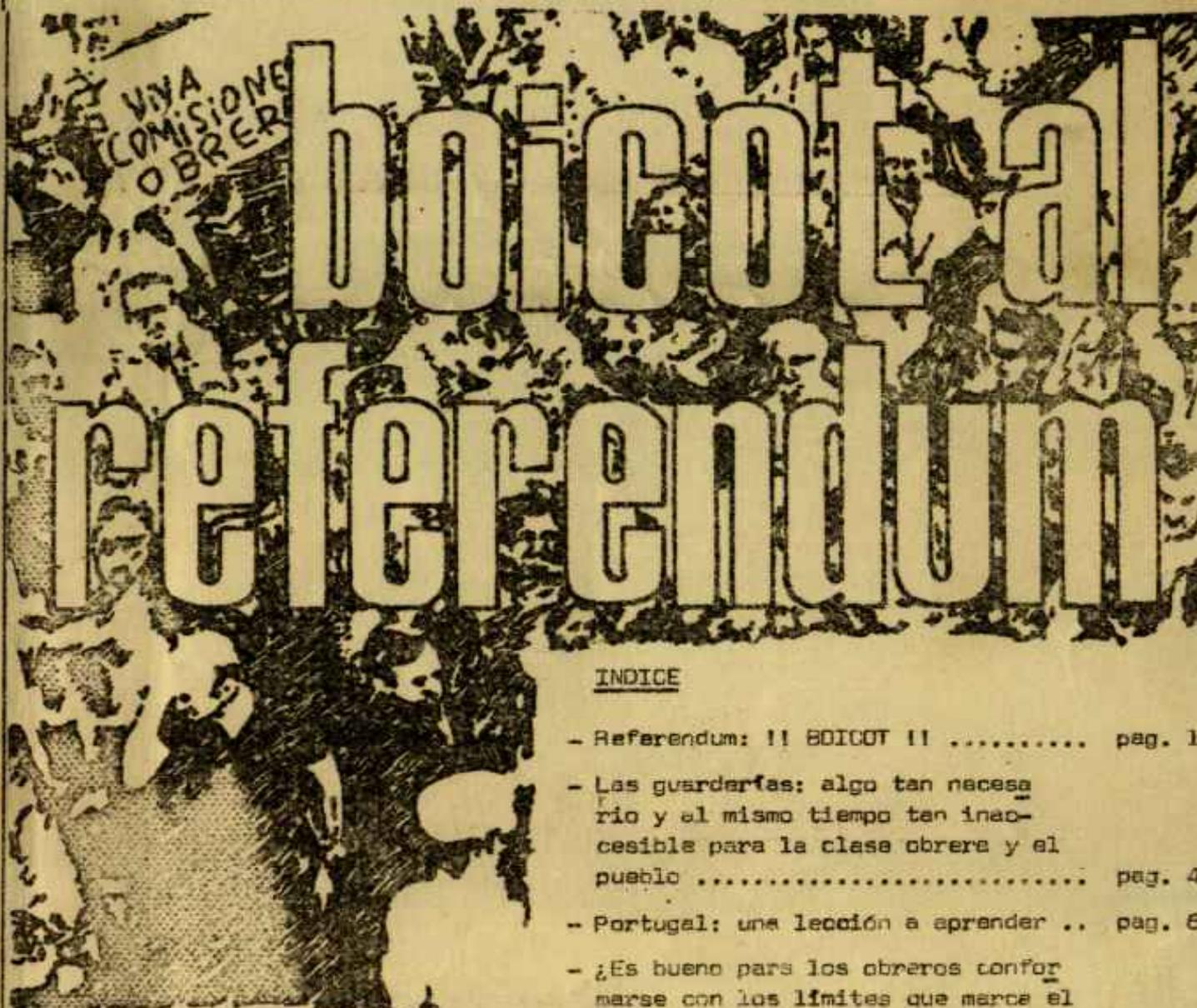
UNIDAD Y LUCHA

PERIODICO OBRERO

num. 9

Mayo 1976

10 ptas



boicot al referendum

INDICE

- Referendum: !! BOICOT !! pag. 1
- Las guarderías: algo tan necesario y el mismo tiempo tan inaccesible para la clase obrera y el pueblo pag. 4
- Portugal: una lección a aprender .. pag. 6
- ¿Es bueno para los obreros conformarse con los límites que marca el Gobierno para conseguir nuestras reivindicaciones? pag. 8
- ¿Cuál es la organización que la clase obrera necesita? pag. 11

editado por
**Unificación
Comunista**

editorial

El nueve de mayo, dos manifestantes caen en Montejurra mientras intentaban expresar sus ansias de libertad y democracia. Dos muertos más que hace la burguesía, y esta vez no los han matado los grises, los verdes o los sociales. Y es que a la burguesía que nos explota y oprime no le basta con la policía y el ejército y recurre a bandas de pistoleros. Se engañan quienes creen el cuento del pacifismo de la burguesía. La burguesía quiere que seamos pacíficos NOSOTROS, pero para ellos eso no cuenta.

Bandas de pistoleros armados dispararon en Montejurra contra 5.000 personas que expresaban allí su repulsa a la explotación y opresión de la burguesía. Los grises y los verdes se hidieron los suecos: no había que detener a los pistoleros. En todo caso, habría que detener a los 5.000 manifestantes, dejando de lado a algún señor ilustre que acaso se ha confundido de manifestación.

Dos muertos más manchan las manos de nuestro sonriente rey y su preciosa familia, las manos del Gobierno y de todos cuantos los han creado y los apoyan.

Dos razones más que tenemos para luchar a muerte contra este sistema.



REFERENDUM: ¡BOICOT!

La burguesía, tanto la que se encuentra representada en el gobierno como la que se halla en la oposición, habla mucho de "cambio democrático", pero la verdad es que no quiere ningún cambio esencial. Por distintos medios todos los políticos burgueses pretenden que el poder político siga al servicio de su clase.

Arias Navarro anunciando la convocatoria de un referendum en octubre decía sin tapujos: "Sólo se reforma lo que se quiere conservar" ... Más claro agua: la clase obrera y el pueblo deben seguir sometidos a la explotación y opresión de la burguesía. Hasta hace unos pocos meses bajo Franco, ahora bajo el rey. En definitiva todo sigue igual aunque se quiere dar la impresión que al pueblo se le considera más y que se cuenta con su parecer. De ahí que nos proponga -se nos imponga- un Referendum sobre el sistema de elección de las Cortes. Pero, ¿qué tienen que ver las Cortes con las aspiraciones del pueblo a su emancipación?.

Por su parte algunos señores de la oposición tratan de hecho de apoyar ese referendum convirtiéndolo en un plebiscito de apoyo a la monarquía, con el pretexto de que ésta tendrá así las manos más libres para traer las libertades políticas amplias.

Refrendar la reforma parlamentaria de unas Cortes fascistas o apoyar a una monarquía impuesta por la dictadura y que ha nacido manchada de sangre obrera, eso es lo que algunos presentan como el sumun de la democracia. Pero tanto lo uno como lo otro es sencillamente firmar un cheque en blanco en beneficio de nuestros explotadores, premiar las manos asesinas de unas fuerzas armadas que en Vitoria, Sabadell, Tarragona, Basauri, Montejurra y un largo etcétera siguen torturando, encarcelando y ametrallando en la más completa impunidad a los trabajadores y democratas revolucionarios.

Votar sí es votar por la perpetuación de la dictadura bajo otras formas que permitirán a un puñado de burgueses que hoy charlan en los bufetes de abogados sentarse en las cortes. Votar no es votar en realidad por la perpetuación de la dictadura en su forma actual. Votar en blanco puede interpretarse como un desacuerdo con la pregunta refrendada pero como un acuerdo con el sistema grotesco del referendum. Por eso la única actitud política consecuente que corresponde a los intereses de nuestra clase en relación a este referendum es no votar, no hacer de comparsas en esta farsa monstruosa y denunciarla sin contemplaciones.

Pero de sobras sabemos los medios que tiene el aparato de Estado para fal-

sear cualquier resultado electoral (no hay que olvidar que en último referendun franquista había en algunas localidades más votos que electores) e incluso para coacc^ocionar y obligar a amplios sectores de nuestro pueblo para ir a las urnas.

Por eso la única forma eficaz de contraatacar a esa gran maniobra burguesa es desarrollar amplias movilizaciones (huelgas y manifestaciones) en todas las ciudades y pueblos exigiendo nuestras propias reivindicaciones económicas y políticas, y en primer lugar los derechos democráticos mínimos que beneficien al pueblo como la libertad inmediata y sin restricciones de todos los presos políticos, la vuelta de todos los exilados, la readmisión de todos los despedidos, el derecho de reunión sin autorización previa, la libertad de asociación y expresión, y en particular la libre elección y revocación de nuestros representantes y la correspondiente destrucción de la CNS... Sabemos que estas reformas no son aún la verdadera democracia, que mientras dure y siga en pie la maquinaria administrativa y política del Estado burgués (y en primer lugar sus cuerpos armados) las libertades democráticas para la clase obrera y el pueblo serán siempre limitadas y ffagiles.

No obstante, si gracias a nuestras movilizaciones arrancamos por la vía revolucionaria esos derechos mínimos (y la correspondiente abolición de la legislación fascista) conquistaremos unas m^joras, unas mejoras reales -y no las que presenta Arias o los políticos de la oposición burguesa- y de la forma más favorable para proseguir nuestro combate por la verdadera democracia, por el socialismo.

Estamos por un boicot activo y no por una inhibición. Con su referendun la burguesía quiere tendernos una encerrona. Transformémosla en una gran batalla -contra la represión, por las libertades para la clase obrera y el pueblo y por nuestras necesidades económicas más urgentes.

No podemos dejar esa lucha bajo la dirección de partidos o grupos vacilantes entre los intereses de la burguesía y los de la clase obrera. Llemamos a las COMISIONES OBRERAS para que se pongan a la cabeza de esta lucha aislando las corrientes que en su interior tratan de situarlas a remolque de las fuerzas burguesas.

! BOICOT AL REFERENDUM !

! READMISION DE DESPEDIDOS Y LIBERTAD DE DETENIDOS !

! LIBERTAD PARA LOS PRESOS POLITICOS Y RETORNO DE LOS EXILADOS !

! LIBERTADES DEMOCRATICAS PARA LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO !

! CONTRA LA MONARQUIA CAPITALISTA, LUCHEMOS POR UNA REPUBLICA SOCIALISTA!



las urnas de la burguesía son cepos para el pueblo

Las GUARDERIAS : algo tan necesario y al mismo tiempo tan inaccesible para la clase obrera y el pueblo.

Los problemas de las guarderías:

Podemos decir que las pocas guarderías que funcionan generalmente no tienen otra cosa que muchos y difíciles problemas, pero aquí queremos detenernos en dos que son los que más preocupan.

Antes hay que hacer una distinción entre las guarderías privadas (que sin dudas también tienen problemas) y las guarderías estatales (montadas por ayuntamientos, Servicio Social, y otros organismos del Estado. Aquí hablaremos de este tipo de guarderías.

La primera dificultad, que en la mayoría de los casos suele resultar insalvable, es el conseguir una plaza en alguna de esas guarderías, debido a las pocas que están funcionando.

Si consigues superar esta gran dificultad, te encuentras con unas guarderías cuyos horarios no se adaptan a las necesidades del trabajo (salvo excepciones). Es decir, las guarderías que en teoría están el servicio de la clase obrera y en consecuencia, también en teoría se adaptan a sus horarios, resulta que en muchos casos tienen unas horas que no son compatibles con la jornada de la fábrica, del taller o de la oficina.



Así mismo, la dirección en cuanto a métodos educativos, selección del personal, planificación interna, etc. normalmente está a cargo del organismo del que la guardería depende (llámese Ayuntamiento, Servicio Social o lo que sea), dándose la circunstancia de que, en la mayoría de los casos, están en contra de las guarderías, cosa que no tratan de disimular. A veces, como ocurrió en el pueblo de Rentería, las personas que el ayuntamiento nombró "responsables" de la guardería lo dicen a la cara.

ANTE ESTA SITUACION A LA QUE NOS ENFRENTAMOS, DEBEMOS DE PLANTEARNOS UN PLAN DE LUCHA:

En aquellas guarderías ya montadas, tenemos que hacer valer nuestros métodos y derechos, dirigir la guardería los padres junto con los educadores, a través de asambleas en las que vayamos buscando solución a los problemas que surjan. En esas asambleas nombraremos una comisión de padres, que, unida a la de educadores, irá exigiendo la subvención total al organismo del que depende, así como la solución a los problemas de cualquier orden que se nos planteen.

Debemos exigir la construcción de locales o ampliaciones de los mismos, sueldos dignos para las cuidadoras y de más personal, así como seguros, gastos de comida etc. Debemos exigir que las GUARDERIAS SEAN SUBVENCIONADAS ESTATALMENTE.

Hay que partir de que no se trata de algo superfluo, sino que por el contrario nos es algo muy necesario, porque con la explotación que sufrimos y los salarios que nos pagan, un sueldo no basta para mantener una familia, y por otro lado, las guarderías permiten que la mujer se integre más plenamente en el mundo laboral, lo que le posibilita, los van superando:

ta un mayor y completo desarrollo social. Además para los niños es importante que se vayan educando desde pequeños en un ambiente que les prepare para su paso a la escolaridad.

Partimos de una necesidad real y por tanto debemos de defender las guarderías existentes y conseguir otras nuevas, haciendo de ellas algo útil para la clase obrera y el resto del pueblo, poniéndolas a nuestro servicio.

Por eso, allí donde no hay guarderías estatales, debemos de incorporar la lucha por conseguir las reivindicaciones de las comisiones obreras de fábrica y barrios, impulsar desde allí comisiones pro-guarderías a través de Asociaciones de Vecinos, clubs, etc. para ir exigiendo que se hagan guarderías estatales y bilingües donde llevar a nuestros hijos.

La necesidad es real, por eso hay que luchar, pero hay que valorar los métodos de lucha para llegar a conseguirlos.

Las experiencias habidas en algunas guarderías nos demuestran que, mientras se ha estado con cartas al Alcalde, escritos al Gobernador, súplicas a ..., los resultados han sido nulos. En cambio, cuando los padres se han unido con los educadores y con el resto del barrio, cuando se han manifestado en la calle con pancartas y gritando GUARDERIAS ESTATALES, cuando se han ido a uno, dos, tres y cuantos plenos del ayuntamiento han sido necesarios... los resultados siempre han sido más positivos. En algunas ocasiones se ha conseguido todo, mientras que en otras sólo algunas cosas. Pero esas guarderías que han sabido organizarse sus asambleas y con la comisión como portavoz de esa asamblea, día a día se van enfrentando a mil y un problemas, pero uno tras otro, con mayor o menor difi-

EXIJAMOS GUARDERIAS ESTATALES, LAICAS Y BILINGÜES PARA EL PUEBLO

PORTUGAL: una lección a aprender

Las grandes movilizaciones de masas que en Portugal pararon las fábricas y centros de trabajo e invadieron las calles a raíz del 25 de abril del 1974, abrieron un periodo de aguda lucha política.

Los obreros reivindicaban mejoras en sus condiciones de vida y de trabajo; los campesinos invadían y ocupaban las propiedades de los terratenientes y todos ellos, junto con estudiantes, soldados, marinos y otros sectores del pueblo se enfrentaban al aparato de Estado. No se conformaban con llevar claveles rojos en la solapa, ni haber derrocado a Castano. Querían sacar a los presos de las cárceles y meter en ellas a los colaboradores del régimen salazarista, en especial a la policía (PIDE).

Obreros, campesinos y todo el pueblo, hacía oír su voz y abría cárceles, ocupaba casas de ricos para convertir las en guarderías, escuelas o lugares de reunión. No se conformaron con recoger firmas, o con hacer manifestaciones cívicas.

Y la burguesía no tuvo más remedio que retroceder. La clase obrera y el pueblo portugués habían conseguido grandes victorias.

Pero no habían conseguido el poder. Los obreros seguían sin poder decidir sobre su destino; el ejército, aunque algunos soldados se rebelasen alguna vez, seguía estando al servicio de los capitalistas. La burguesía había cedido en algunos aspectos, se había visto obli-

gada a echar mano de aquellos que, diciéndose comunistas o socialistas, defendían de hecho intereses burgueses y trataban de evitar que las masas se hicieran con el poder. Se organizaron, uno tras otro, "gobiernos provisionales" que pretendían siempre "instaurar el orden" y hacer creer a los obreros y al pueblo que ahora ya las fábricas eran suyas, y que tenían que trabajar mucho porque trabajaban para ellos. No estaba mal el truco, pero nadie picó en el anzuelo.

La burguesía necesitó tiempo para reorganizarse, pasó incluso apuros este verano, pero los obreros no consiguieron arrancarle el timón. Y los capitalistas lograron enderezar el rumbo, mantuvieron la sartén por el mango.

Los obreros y el resto del pueblo fueron perdiendo victorias tan trabajosamente conseguidas; los revolucionarios volvieron a las cárceles y ocuparon celdas que dejaban libres los odiados pides.

Hoy las elecciones de este último 25 de abril han demostrado que la burguesía se ha reforzado. Ha dejado a los obreros y al pueblo un margen mayor de maniobra que el que tenían bajo el régimen anterior, y lo mantendrá mientras los obreros se conformen con él y no pretendan conseguir más.

Qué frágiles son las migajas arrancadas a la burguesía, qué poco duran cuando ella sigue dominando. Qué pronto han conseguido los patronos y los terratenientes "restablecer el orden". Es de

cir, recuperar sus tierras, sus palacios, la paz de sus fábricas.

Ya respiran tranquilos los yanquis, los "demócratas" europeos, y no digamos nada nuestros burgueses y su gobierno.

Pero la clase obrera y el pueblo portugués han aprendido una lección que nosotros tenemos que aprender: sólo por la vía revolucionaria se obtienen mejoras parciales; no será apoyando a Gobiernos Provisionales burgueses como conseguiremos vaciar las cárceles de revolucionarios y llenarlas de policías. Se ré luchando en la calle, en fábricas y lugares de trabajo. Pero sólo si conseguimos que el poder pase de manos de la

burguesía a las nuestras se podrán estabilizar esas victorias. Sólo cuando los obreros y el resto del pueblo estemos en el poder, cuando podamos decidir en todos los aspectos de nuestra vida, estarán bien encerrados los PIDEG y los sociales; estarán las fábricas y tierras a nuestro servicio, habrá escuelas y lugares de reunión para nosotros.

La lucha de los obreros y del pueblo portugués es nuestra misma lucha: la lucha contra la burguesía y por nuestra liberación total. Lo que ellos han conseguido lo podemos conseguir nosotros si aprendemos de su experiencia.

BIESPA, LOS TRABAJADORES ENCERRADOS EN SU FABRICA DESDE EL 30 DE ABRIL

Esta es otra fábrica, de las muchas existentes ya en todo el Estado español, en que la patronal, con el cuento de la crisis, pretende despedir a los obreros que componen la plantilla.

El patrón de esta empresa pretende vender la fábrica, y para ello, a espaldas de los obreros, están intentando sacar la maquinaria y el dinero que tiene.

Ante esta situación, los obreros de BIESPA no podían permitir que la patronal, con el beneplácito del Gobierno, hiciese y deshiciese a su antojo, y el 30 de abril se presentaron en la dirección exigiendo "que no saliese ni un duro de la fábrica" (la dirección estaba pagando a los armadores) y asimismo que estaban dispuestos a que no saliese una máquina de la fábrica.

La burguesía quiere presentarse ante nosotros como la clase be nefactora gracias a la que nosotros tenemos trabajo. Pero cuando no le somos suficientemente rentables, cuando no nos puede sacar suficiente jugo, nos deja en la calle y dedica su dinero a cosas "más rentables", es decir, a explotar a otros o lo guarda en una caja o lo manda a Suiza, esperando tiempos mejores.

Para un burgués un obrero es una cosa que se usa mientras produce suficientes beneficios, y que se manda a la chatarra cuando no es lo bastante rentable.

NO PERMITAMOS EL DESPIDO NI EL DESEMPLEO
TRABAJO PARA TODOS.

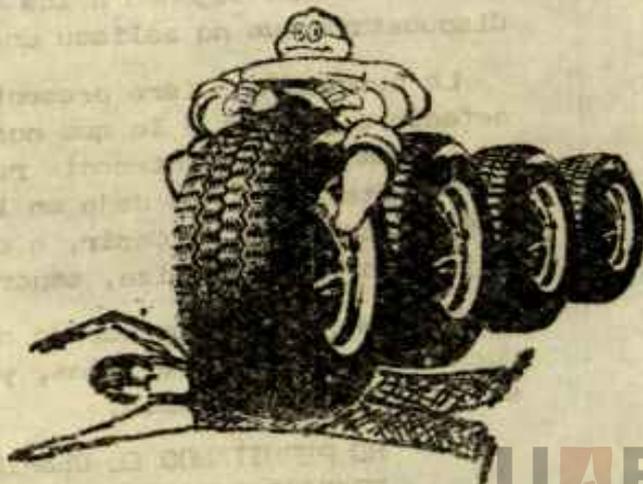
¿ Es bueno para los obreros conformarse con los límites que marca el Gobierno para conseguir nuestras reivindicaciones ?

Los trabajadores de Michelin-Lasarte llevan más de tres meses de huelga. El motivo para saltar a la lucha fué la solidaridad con los obreros despedidos de Michelin de Valladolid y por las reivindicaciones presentadas por su cuenta.

Durante el primer mes de huelga, se oyen con frecuencia en las asambleas voces que intentan convencer a los obreros de que hay que intentar dar ejemplo de civismo, de que hay que demostrar a los patronos que los obreros no somos unos bárbaros, y cosas parecidas. Hay muchos obreros que están de acuerdo con esos planteamientos. La empresa deja durante este periodo hacer asambleas, porque se fía de que los partidarios del civismo podrán convencer a todos los demás, y porque cree que los trabajadores van a cansarse pronto, cuando vean que no consiguen nada. Pero pronto vieron los grandes patronos que los obreros, lejos de cansarse, seguían la lucha, haciendo asambleas en que se fortalecía la unidad y la combatividad. Entonces prohibieron las asambleas. Ante esto, los obreros de Michelin-Lasarte empezaron a reunirse en iglesias de Donosti. Pero el gobernador quiere evitarlo, debido al ambiente de lucha que se creaba en Donosti los días que 2.500 obreros se juntaban en una iglesia para hacer asambleas.

La CNS presta a los obreros sus locales, pero a condición de que se reúnan de quinientos en quinientos. Una vez más, no faltan entre los obreros quienes, cayendo en letrampe de los jefazos del Sindicato, intentan convencer a todos para que acepten la propuesta del Vertical. Pero los obreros no muerden el anzuelo, y son a veces disueltos por la poli cuando intentan entrar todos en los locales de Sindicatos.

Aparece claramente una contradicción: por un lado los obreros están firmemente dispuestos a seguir en la lucha, a defender sus reivindicaciones todos unidos, pero quieren hacerlo en la legalidad. Pero la guardia civil entiende bien que por mucho civismo que se le eche al asunto, 2.500 obreros decididos a defender sus reivindicaciones unidos es algo que hay que combatir. Sin embargo, a pesar de los golpes recibidos, los obreros de Michelin siguen en su mayoría intentando, en



todo momento, llevar la huelga dentro de las leyes, creyendo que así van a conseguir lo que defienden. Algunos obreros están particularmente decididos a ello y consiguen convencer a muchos más.

A pesar de las palizas de - los verdes, de los grises y de policías de todos los colores, a pesar de los detenidos y despedidos, los obreros de Michelin se resisten a abandonar sus métodos relativamente legales. Dan pesos importantes, como la participación de las mujeres de los obreros en las votaciones, se reúnen casi diariamente en asamblea y reafirman allí su voluntad de seguir luchando. Pero quieren a la vez salirse lo menos posible de la legalidad.

Los propagandistas de las ventajas de estos métodos, quieren ahora convencerles de que, aunque no se consiga ni una sola reivindicación, - aunque se entre con decenas de despedidos, la huelga es un triunfo y ya es hora de volver al trabajo. Los patronos aplaudirían si se atrevieran a estos propagandistas que tan el pelo les vienen, igual que ametrallaron a los - que en Vitoria no eran tan aficionados a demostraciones de cortesía para con los patronos y su Gobierno, sino de una lucha decidida y a fondo en las fábricas y en la calle. Claro está que en Vitoria se consiguieron las reivindicaciones.

En Michelin, la representación de la asamblea (enlaces junto con delegados elegidos durante la huelga) lleva tres meses andando de un sitio o ficial a otro sin conseguir nada más - que buenas palabras, pero ningún hecho que sea satisfactorio para los obreros.

Con las cosas así, los trabajadores renuncian a sus reivindicaciones iniciales para negociarlas después de volver al trabajo, y siguen en

huelga únicamente por la readmisión de los despedidos (que en Lesarte son 22).

Pero ni la Magistratura, ni el Sindicato, ni el Gobernador, ni los Ministros, por más visitas que les hagan serán capaces de satisfacer las aspiraciones de los obreros en lucha.

Solamente la lucha de los propios obreros de Michelin y todos los obreros y el pueblo de Lesarte y de toda la provincia hará que se haga realidad la readmisión de los despedidos.

Los obreros de Michelin se están empezando a dar cuenta de que no se puede conseguir nada, salvo buenas palabras, de todas las instituciones - "legales", incluido el Sindicato Vertical, puesto que los palos los reciben igual y los despedidos, después de tres meses de lucha, siguen en la calle. Y todos, despedidos o no, sin un duro en el bolsillo.

Pero, ¿por qué no han conseguido nada los de Michelin y si lo han conseguido los obreros de Vitoria, o los mismos de Abrasivas?.

La respuesta está sobre todo en los métodos excesivamente pacifistas y legalistas que se han empleado hasta ahora. ¿Por qué decimos esto?.

Pues porque las leyes las ha puesto el Gobierno y los patronos. Así que es lógico pensar que no van a hacer unas leyes contraria a sus intereses. O sea que, si seguimos las leyes al pie de la letra, sólo conseguiremos lo que buenamente y en caridad nos quieran dar, pero no lo que nosotros exigimos.

La única forma real para que los obreros podamos conseguir nuestras reivindicaciones es que los métodos de lucha que empleemos les hagan verdaderamente daño a los patronos y al Gobierno, les pongan entre la espada y la pared.

Y cuando, como pasa en Michelin, con sólo estar en huelga el patrón no cede, - la solución está en no quedarse solos - en la lucha. HAY QUE EXTENDER LA HUELGA A LAS OTRAS FABRICAS DEL PUEBLO, DE LA ZONA, DE LA PROVINCIA...

Son los obreros de Michelin los que tienen que ir a otras fábricas a explicar su lucha, pidiendo apoyo, a decirles que también ellos tienen que salir a la calle planteando sus propias reivindicaciones. Son ellos los que tienen que buscar la solidaridad de todo el pueblo de Lasarte. Así no será la lucha de una fábrica, sino de toda una zona, y las manifestaciones no serán de los obreros de una sola fábrica, sino de miles de obreros de toda una zona. Si algún patrón se resiste más que los demás (porque sea una empresa multinacional, como Michelin, o porque no quiera dar su brazo a torcer) los demás patronos le obligarán a ceder. Y en último caso, será el gobierno quién intervenga, como en Vitoria, y haga ceder a los patronos.

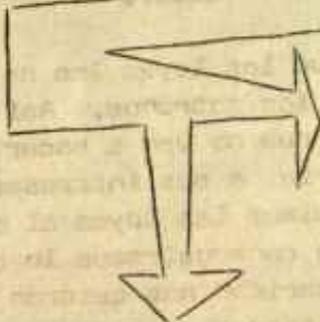
Esto es lo que va directamente en contra del sistema capitalista explotador y opresor: la lucha unida de -

todos los obreros contra todos los patronos y su Gobierno.

Los obreros de Michelin están hartos de oír decir a los representantes de los capitalistas que no pueden presionar para que la empresa conceda algunas de las peticiones de los obreros.

Pero si los métodos de lucha que emplearan los obreros de Michelin fueran los que ellos creen correctos, sin temor a que sean o no "legales", el Gobierno de los patronos obligaría a Michelin a aceptar los puntos de los obreros, diciendo, como en Vitoria, que es por razones de "paz social", o se inventarían cualquier otra excusa, pero en Michelin no quedaría ningún obrero despedido y se satisfarían sus reivindicaciones.

Durante los últimos días se han producido acciones radicalizadas. Y es que se va comprobando que sólo cuando los obreros se manifiestan ante el Sindicato les permiten asambleas; que cuando detienen a algún trabajador y van todos al cuartelillo, los verdes lo sueltan; se va comprobando también que el pueblo de Lasarte, trabajador o no de Michelin, les apoya cuando le llaman y que les da fuerza.



En resumen, lo que es bueno para el enemigo, es malo para nosotros, y al revés, y los métodos de lucha que tenemos que emplear tienen que ser los que de verdad hagan mella en nuestro enemigo, no los más pacíficos y cívicos. Porque lo del pacifismo es sólo para los obreros; los patronos pueden emplear los medios que quieran.

No olvidemos que mientras exista el capitalismo, las luchas serán luchas serán en la inmensa mayoría ilegales. Y si nos conformamos con la ley, si nos conformamos con los límites que marca el Gobierno, nunca saldremos de ésta, nunca podremos tomar el poder e implantar nuestra propia legalidad: la que nosotros queramos.

15-V-76

UAB
Biblioteca de Comunicació
i Hemeroteca General
CEDOC

¿Cuál es la organización que la clase obrera necesita?

Dentro del Movimiento Obrero hay una cuestión que todo el mundo considera central: cómo tiene que organizarse la clase obrera. Hoy alrededor de esta cuestión la clase obrera se está jugando mucho por lo cual este asunto lo tenemos que ver muy a fondo y no nos bastan cuatro ideas cogidas - al vuelo.

Para nosotros y para la inmensa mayoría de la clase obrera, la organización a construir y fortalecer es una organización que tiene que estar basada en las aspiraciones de la clase obrera y que hoy se puede resumir en estos puntos:

- una organización que trabaje por la unidad de la clase obrera.
- una organización que fortalezca a la clase obrera, que aumente su capacidad organizativa y política, y que no la haga retroceder.
- una organización que luche por TODAS las necesidades de la clase obrera.

Esto, en teoría, lo acepta - casi todo el mundo. Así cuando cada cual saca sus presupuestos, insisten en que lo que ellos plantean es la forma de conseguir estos fines, aunque luego sea todo lo contrario. Esto mismo es lo que nos encontramos, por ejemplo, en la discusión en torno a construir un - sindicato o fortalecer Comisiones Obreras.

Así, los partidos políticos y grupos que apoyan ese sindicato y pretenden que Comisiones Obreras se disuelvan defienden que el Sindicato consiga

y aumenta la unidad de la clase obrera que fortalece su capacidad de lucha y que el Sindicato permitirá alcanzar las reivindicaciones justas de las masas. Y si hoy muchos obreros apoyan la construcción de un Sindicato, es porque se les ha hecho creer que el Sindicato les va a dar respuesta a sus reivindicaciones.

Ante esto es importante poner en evidencia que el Sindicato no es la forma más adecuada para que la clase obrera consiga sus aspiraciones, que hay otra forma organizativa mejor, las comisiones obreras. Y que las comisiones obreras a lo largo de todos estos años han demostrado ser la organización que la clase obrera necesita fortalecer y extender para conseguir y conquistar - todas sus necesidades.

La unidad que pretende construir el sindicato, la unidad que todos los sindicatos predicán, no es la unidad - por la base de cada fábrica, que suponga un avance real en la unidad de las masas obreras, sino que se trata de una unidad basada en un pacto entre líderes. Esto trae como consecuencia que la unidad que se forja en el sindicato no se haga en base a la lucha por todas las necesidades de los obreros, sino, más bien, en torno a los programas de las corrientes políticas representadas por dichos líderes.

Actualmente, la Coordinadora Obrera Sindical creada en Vizcaya representa una alternativa clara de este tipo. La unidad de las diversas organizaciones obreras y sindicales (Coordinadora Obrera Nacional de Euskadi - **CONE** - ,

Unión Sindical Obrera -USO-, Unión General de Trabajadores -UGT-) no ha supuesto un avance real en la unidad de los sectores luchadores del proletariado, sino la unidad de unos nombres, representados por algunos líderes, cuya incidencia y representatividad entre las masas es casi nula.

Fronte a esto, comisiones obreras plantea la unidad por la base de cada fábrica o tajo y en torno a la lucha por todas las necesidades de las masas. Esto sí supone un avance real en la unidad de las masas, porque parte de la base y de sus necesidades reales.

El fortalecimiento organizativo y político de la clase obrera tiene grandes barreras impuestas por el Sindicato, pues aunque el sindicato en globo a gran cantidad de gente, no se trata de gente "organizada", sino de gente "afiliada", "apuntada", que no juega el papel de dirigir las luchas. Las Comisiones Obreras organizan a la clase obrera agrupando en cada fábrica o centro de trabajo a los elementos más luchadores y creando un núcleo organizativo fuerte, capaz de dirigir las luchas.

Las comisiones obreras luchan por todas las necesidades de las masas, utilizando los más variados métodos de lucha y llevando al enfrentamiento directo con los patronos y su Gobierno.

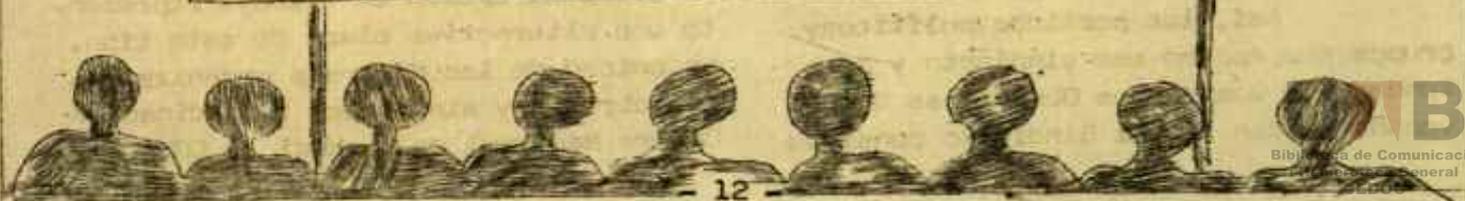
Por el contrario, el sindicato sólo lucha por pequeñas reformas y -

mujeras, no importándole el avance en la unidad política de clase obrera, se parendo la lucha económica y dejando esta última para Parlamentos y partidos burgueses... Además, el sindicato no es firme en la lucha, sino que tiende a pactar para conseguir pequeñas migajas despreciando el fortalecimiento de la clase obrera. Por eso declara ANZA, dirigente de la Unión General de Trabajadores -UGT-, que "si hubiera habido sindicato, ya hubiera habido pacto".

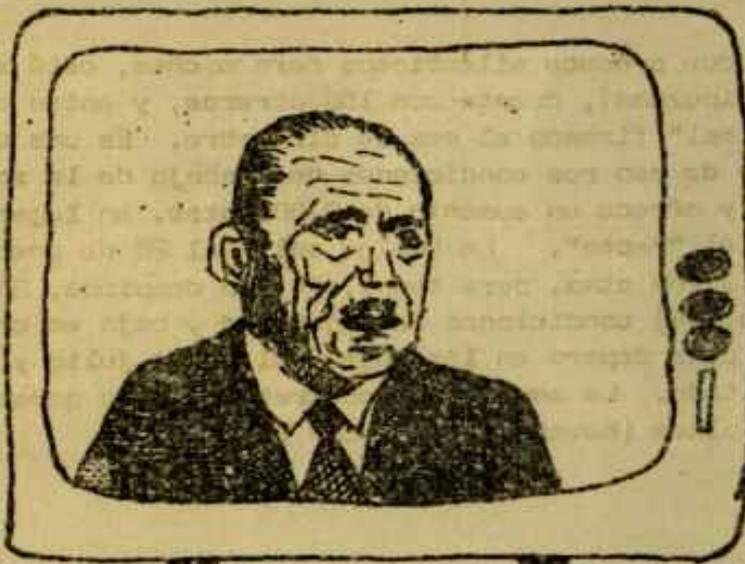
Es decir, no es que los sindicatos sean malos para los obreros, pero sí son un peso atrás con respecto a las comisiones obreras. Por eso, llamar a los luchadores de comisiones o que puedan organizarse en ellas a formar un sindicato, es llamarlos a abandonar sus conquistas de años de lucha y decirles que pueden conformarse con menos.

Los obreros no debemos dejarnos engañar por las apariencias, por mucho que las adornen algunos. Debemos ir al fondo de la cuestión y potenciar y defender aquello que realmente UNA, FORTALEZCA LA UNIDAD, Y LUCHE POR TODAS NUESTRAS NECESIDADES, y ésto no es otra cosa que defender y potenciar comisiones obreras.

UNIDAD en la lucha!
en torno a nuestras necesidades!
en COMISIONES OBRERAS!



REFERENDUM



... BLA, BLA, BLA...
FRANCO... BLA... BLA
BLA... BLA... BLA...
BLA... REY... BLA
BLA... BLA... BLA...
REFERENDUM...
BLA... BLA... BLA...
BLA... ..



- 100% DEL SUELDO POR PARO, ENFERMEDAD O ACCIDENTE.
- 40 HORAS SEMANALES.
- JUBILACIÓN A LOS 60 AÑOS CON EL 100%
- IRTP Y SEGURIDAD SOCIAL A CARGO DE LA EMPRESA.
- READMISIÓN DE DESPEDIDOS, LIBERTAD DE DETENIDOS.
- LIBERTAD PARA LOS PRESOS POLÍTICOS Y VUELTA DE LOS EXILIADOS
- LIBERTAD DE ASOCIACIÓN DE LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO:
¡ABAJO LA CNS Y SU CONGRESO!
- DERECHO DE ASAMBLEA SIN AUTORIZACIÓN PREVIA.
- LIBRE ELECCIÓN Y REVOCACIÓN DE NUESTROS REPRESENTANTES.

LO QUE NOS PROPONEN
Y LO QUE
EXIGIMOS



SILEN Esta empresa, que produce silenciosos para coches, está situada en Andoain (Guipuzcoa), cuenta con 150 obreros, y entra en la zona a la que llega el "Pacto Sindical" firmado el mes de diciembre. Es una de las empresas más bajas de salarios y de peores condiciones de trabajo de la zona. El patrón no reconoce el "Pacto" y ofrece un aumento de 2.000 ptas. en lugar de las 3.750 que correspondían según el "Pacto". La huelga salta el 26 de enero. Las reivindicaciones son: 1ª) 3.750 ptas. para todos, 2ª) no despidos, 3ª) no represión a la vuelta al trabajo, 4ª) condiciones de seguridad y baja en cronometraje, 5ª) no repercusión de los días de paro en las pagas del 18 de julio y vacaciones. Las negociaciones no dan resultado. La empresa ha contratado nuevo personal y amenaza con llevar la fábrica a Falces (Navarra). La lucha sigue.

IRIMO En la zona de Zumárraga (Guipuzcoa), 700 empleados, se dedica a fabricar herramientas y accesorios para coches. Es una empresa con unos tiempos de cronometraje muy duros. Los obreros intentan una huelga legal por un aumento salarial. Pero la empresa reduce la prima y los obreros abandonan la vía legal y salen a la calle el 10 de febrero. Hay gran solidaridad en todo el Goierri y se recoge dinero para apoyar la huelga. Hay detenciones y multas. Los obreros reivindican únicamente 8 % de aumento real y negociar más adelante las reivindicaciones, pero no admiten despidos. La empresa se niega.

JATA Situada en Eibar (Guipuzcoa) con una plantilla de 450 trabajadores, muchos de ellos mujeres, fabrica planchas, lavadoras, reflectores, etc. Tiene los salarios más bajos de la zona, siendo considerada como la tercera empresa de la zona en cuanto a rentabilidad de sus productos. Las relaciones de la empresa con los trabajadores son humillantes (castigos de poner a los obreros de cara a la pared, de rodillas, gritos, malos tratos; sólo tienen cinco minutos por la mañana y cinco por la tarde para ir al váter). Y las condiciones de seguridad son desastrosas. Salen a la huelga el 17 de marzo. Las negociaciones las lleva la empresa por un abogado. Ni la empresa ni los obreros están dispuestos a ceder. La huelga continúa.

15 de Mayo de 1976